

El Museo de las Peregrinaciones y de Santiago: de Museo a Museo, Centro de Documentación, Investigación e Interpretación

Sonia Engroba Cabana

Santiago de Compostela

Me gustaría recordar una frase de Óscar Navajas: “...los museos son incomprendidos, pero son, a la vez, masivamente visitados”¹. Está claro que todavía hoy en día existe una “barrera virtual” entre el museo y el público. Esta carencia comunicativa entre receptor y emisor viene dada porque no utilizan un idioma común e inteligible por ambos. Quizá, la solución esté en buscar este “idioma”.

En esta línea, me gustaría presentar el Museo de las Peregrinaciones y de Santiago como una institución en pleno proceso de cambio y desarrollo. Una evolución que llega a sus máximas consecuencias ya que se pasa de un Museo, el Museo de las Peregrinaciones, a una institución museística nacional que se define como Centro de Documentación, Investigación e Interpretación de Santiago y de las Peregrinaciones². Pero... empecemos la casa por la base. ¿Cómo nace este museo y por qué llega a esta situación?

Nace, crece y se desarrolla

El “Museo de Santiago y de las Peregrinaciones” nace en 1951, fruto de una iniciativa conjunta entre el Ayuntamiento y la Dirección General de Bellas Artes de la Administración Estatal y fuertemente impulsado por la iniciativa de D. Manuel Chamoso Lamas³. La sede del museo se establece en la casa nº 4 de la calle de San Miguel, conocida como “Casa Gótica” por ser una de las pocas construcciones del gótico civil conservadas en la ciudad. Tras la euforia inicial y antes de organizar el museo, el Ayuntamiento se desentiende, centrando su interés en la creación de un museo con un carácter más local, dedicado a la ciudad de Santiago. Ante esta situación, en 1963 toma la tutela del museo la Dirección General de Bellas Artes asumiendo el nombre de “Museo de las Peregrinaciones”. Esta decisión supone un cambio de importancia capital en la estructuración científica inicial del museo, ya que pasa de tratar la peregrinación y la ciudad de Santiago a centrarse únicamente en la primera. Indiscutiblemente estos dos términos son difícilmente dissociables. La peregrinación a Santiago no se puede explicar

¹ NAVAJAS, O. Interpretar el Museo, *Boletín de Interpretación* número 17, octubre 2007, p.7.

² RD. 1293/2007 de 28 de septiembre, BOE, Núm. 252 de 2 de octubre.

³ Entonces figura clave en el panorama de la gestión cultural, de la historiografía y de la arqueología, y responsable de la creación de numerosas iniciativas museísticas tanto en el ámbito gallego como en el español y primer director del Museo. En esta línea es necesario indicar que el museo nace, crece y se desarrolla como una institución pública y laica.

sin Santiago, y la historia de la ciudad compostelana no se puede entender sin la peregrinación⁴.

A pesar de ello, en el Año Santo de 1965, el Museo abre sus puertas con la mal llamada “Exposición Inaugural” y vuelve a cerrarse una vez terminada⁵.

A partir de entonces empieza un periodo de letargo en el que el museo ve anulada una de sus más importantes funciones: la difusión y comunicación con la sociedad, únicamente interrumpida en el Año Santo de 1976, en que se inaugura una nueva exposición temporal en torno a cuatro ideas principales: Santiago de Compostela, meta de la peregrinación; las peregrinaciones; la Orden de Caballería de Santiago y la música de la peregrinación. En los años sucesivos, el Museo permanece al margen de todos los avatares administrativos⁶. Así, su gestión no se transferirá a la Xunta de Galicia hasta 1995⁷, año en el que la administración autonómica asume la responsabilidad del montaje y de la apertura del mismo en 1996.

El discurso retoma de nuevo la idea de mostrar el desarrollo de la ciudad y de la peregrinación jacobea destacando numerosos aspectos asociados a ambas (el nacimiento de la ciudad en torno al sepulcro apostólico, la evolución urbanística y social, el desarrollo de los gremios, la evolución histórica de los caminos...) y utilizando del doble significado del término Santiago, hombre (apóstol) y ciudad. La exposición se caracterizaba por la escasez de obras e incluso incoherentes con su contenido temático. A partir de aquí, el discurso expositivo se ha completado con el objetivo de alcanzar una continuidad salvando las condiciones físicas del edificio. La exposición constituye una buena muestra del origen y desarrollo de la ciudad enlazada con la peregrinación jacobea como los dos ejes vertebradores. Sin embargo, el proceso renovador que está viviendo en la actualidad dicha institución es palpable en todos los aspectos. Así, comenzamos a planificar y a trabajar en el Plan Museológico.

Calentando motores

En primer lugar, cabe señalar el aspecto más visible de este proceso renovador y es el paso de un museo con una única sede a un museo plurinuclear, con sedes diferentes

⁴ SIERRA RODRÍGUEZ, J.C. Sistemas y redes museísticas. El caso de Santiago de Compostela. *Boletín de ANABAD*, vol. XL, Nº 4, 1990, p. 136.

⁵ CHAMOSO LAMAS, M. Museo de las Peregrinaciones. Exposición Inaugural. Imaginería Jacobea, Orfebrería y otras artes relacionadas con el culto a Santiago en Galicia, A Coruña, 1965.

⁶ En 1982, la Xunta de Galicia asume las competencias en materia de cultura, conforme a lo contemplado en el Estatuto de Autonomía. Siete años más tarde, se transfiere la gestión de diferentes infraestructuras culturales de titularidad estatal (archivos, bibliotecas y museos) a la Comunidad Autónoma, pero no se incluye el Museo de las Peregrinaciones por considerarse “museo nacional”. Una categoría de la que nunca había sido dotado legalmente por la Administración competente.

⁷ 7 RD 2168/1994, del 4 de noviembre, sobre la ampliación de medios adscritos a los servicios traspasados a la Comunidad Autónoma de Galicia en materia de cultura.

ubicadas en el Casco Histórico⁸. En segundo lugar, se define como Museo, Centro de Documentación, Investigación e Interpretación de Santiago y de las Peregrinaciones. Esto quiere decir que, entre las funciones del museo está la documentación, investigación e interpretación de Santiago (como ciudad y como Apóstol) y de las Peregrinaciones (como un fenómeno antropológico universal y la Peregrinación Compostelana en concreto)⁹. Por tanto, tenemos unos objetivos concretos, conocemos los recursos disponibles, tanto tangibles como intangibles, ahora sólo nos queda trabajar e idear el mecanismo adecuado para alcanzarlos. Pero... ¿Cómo transmitir al público un fenómeno tan heterogéneo como la Peregrinación y al mismo tiempo la idiosincrasia de una ciudad con un valor patrimonial propio?, ¿Cómo presentar la peregrinación como un hecho histórico, antropológico, que alcanza un ámbito local, nacional e internacional y que no está anclado en el pasado, sino que está vivo y muy activo? ¿Cómo conseguir un lenguaje universal asumible e inteligible por un público tan heterogéneo, con idiomas, culturas, creencias, intereses... tan diferentes? ¿Cómo transmitir el sentimiento que implica peregrinar (no sólo para los creyentes)? Ese sentimiento común a muchos hombres y mujeres que a lo largo de la historia los llevó a abandonar temporalmente su morada para empezar un camino arduo que supone un gran esfuerzo hasta llegar a la meta y objeto de su devoción¹⁰.

Con todas estas cuestiones queda clara y justificada la necesidad de recursos interpretativos en el campo de la comunicación, respaldados por estudios y herramientas como la documentación, investigación, TIC, etc. Con todo ello lo que se busca es establecer unos criterios claros y concisos, a través de los cuales se asegure una comunicación efectiva entre la institución y la sociedad. Así, todos estos criterios deberán ser recogidos en el programa expositivo del Plan Museológico tal y como establece el Ministerio de Cultura a través de la Subdirección General de Museos Estatales en *Criterios para la elaboración del Plan Museológico (on line)*: <http://www.mcu.es/museos/MC/PM/index.html>, también editado en formato impreso).

Para finalizar, considero necesario destacar que de la misma forma que el proyecto arquitectónico está precedido por un programa de necesidades, también el proyecto expositivo lo necesita. Es así como se asegura, no sólo el trabajo interdisciplinar entre el personal del museo y el resto de colaboraciones externas, sino también la consecución de los objetivos establecidos. Esta planificación es la clave para conseguir una institución sólida en la que el museo se comporte como un museo y no como un parque temático ni como un almacén visitable.

⁸ Sobre el proceso de ampliación del museo véase: ENGROBA CABANA, S., "Crear y recrear un museo: El Museo de las Peregrinaciones y de Santiago", revista *Museo*, nº 13, A.P.M.E., Madrid, 2008, pp. 344-353; y PÉREZ OUTEIRIÑO, B., "O Museo das Peregrinacións. Un espazo museográfico relacionado coa orixe de Compostela", *Boletín Auriense*, nº 34, Ourense, 2004, pp. 51-78, Esp. 72-75.

⁹ En este sentido, el Museo ya venía trabajando desde el año 1999 con dos programas expositivos concretos: "Peregrinación no mundo" y "As outras peregrinacións". GIGIREY LISTE, M^a, E. Difusión versus educación, en POSE BLANCO, A.M. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, X. (Coords.), *Actividades e recursos educativos dos Museos de Galicia*. Noia - Santiago de Compostela, 2008. pp.77-88.

¹⁰ ENGROBA CABANA, S. O Museo das Peregrinacións e de Santiago. Unha aposta futura pola interpretación do seu patrimonio. Comunicación presentada en el X Coloquio Galego de Museos, Museos e Comunicación, Ribadavia, 2-4 octubre, 2008. (Actas en publicación).